



De acuerdo con Goldman, la demanda de petróleo volverá a los niveles previos a la pandemia para 2022

Los analistas de Goldman Sachs esperan que la demanda mundial de petróleo regrese a los niveles previos a la pandemia para 2022, citando un repunte en los desplazamientos, un cambio al transporte privado y un mayor gasto en infraestructura. En una nota de investigación publicada el jueves, los analistas del banco de inversión de EE. UU. estimaron que la demanda mundial de petróleo disminuiría en un 8% en 2020, rebotaría en un 6% en 2021 y se "recuperaría por completo" a los niveles previos al coronavirus en 2022.

Se pensó que la gasolina representaría la recuperación de la demanda más rápida entre los productos derivados del petróleo como resultado de un aumento en la actividad de transporte más amplio, un cambio del transporte público al transporte privado para el viaje, y un mayor uso de automóviles para sustituir el transporte aéreo por el turismo doméstico, particularmente en los Estados Unidos, Europa y China.

Se pronostica que la demanda de diesel se recuperará a los niveles de 2019 para 2021, impulsada por el gasto liderado por el gobierno en proyectos de infraestructura. Sin embargo, Goldman Sachs advirtió que la demanda de combustible para aviones había sido el "mayor perdedor" de la crisis del coronavirus, con la confianza del consumidor en volar para mantenerse baja en ausencia de una vacuna y el comportamiento del consumidor podría cambiar a largo plazo.

En consecuencia, el banco de EE. UU. no espera que la demanda de combustible para reactores regrese a los niveles anteriores a Covid-19 al menos antes de 2023.

El pronóstico se produce después de que los precios del petróleo registraron una recuperación dramática en los tres meses hasta junio, registrando su mejor desempeño trimestral en 30 años.

Los futuros del crudo Brent de referencia internacional se cotizaron a \$42.75 por barril el jueves por la tarde, un aumento de alrededor del 1.7% para la sesión, mientras que los futuros intermedios del oeste de EE. UU. se ubicaron en \$40.43, alrededor de un 1.5% más.

Los futuros de Brent y WTI se dispararon más del 80% y 91%, respectivamente, durante el segundo trimestre, pero ambos puntos de referencia permanecen en territorio de mercado bajista, cada uno más de un tercio desde el comienzo del año.

Los futuros del crudo cayeron a mínimos históricos en abril, con el contrato del WTI de EE. UU. cayendo en territorio negativo por primera vez en la historia cuando las restricciones de bloqueo del coronavirus alcanzaron su punto máximo. Las medidas de confinamiento efectivamente paralizaron la movilidad mundial, creando un shock de demanda sin precedentes en los mercados energéticos.

La Agencia Internacional de Energía dijo el mes pasado que esperaba que la caída de la demanda de petróleo este año fuera la mayor de la historia, con una demanda en el segundo trimestre que se redujo en casi 18 millones de barriles por día en comparación con el mismo período del año anterior.

-S. Jiménez (Analista)

finance beat